

# La Taquígrafía

REVISTA MENSUAL

dedicada al fomento de dicho arte

y á la propaganda de la Escuela Catalana

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

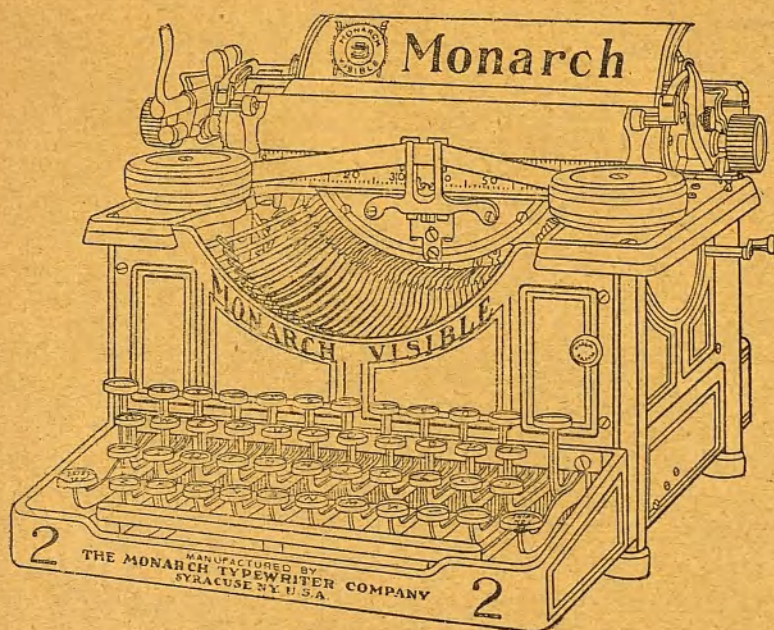
España. . .	Ptas.	2 50	al año
Extranjero. .	»	3 50	id.
Número suelto	»	0 25	

Las suscripciones deberán ser por semestres ó por anualidades

Año VI (2.<sup>a</sup> Epoca)

Mayo 1909. - Núm. 5





La Máquina de Escribir

# MONARCH VISIBLE

es la que permite hacer todo trabajo de escritorio con la mayor rapidez y la menor fatiga.

## DE BRAY Y SERRA

Caspe, 4. - BARCELONA

---



# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y Á LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Director: PELAYO COSTA

Administrador: JUAN PIGRAU

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración

Puertaferri, 16  
BARCELONA

## UN TAQUÍGRAFO CONCEJAL

D. JUAN TAULER PALOMERAS

Nos complacemos en felicitar al taquígrafo del sistema Garriga, D. Juan Tauler Palomeras, por haber sido elegido concejal en las elecciones verificadas el día 2 del corriente. Todo suceso que venga á dar significación á la estenografía y á los estenógrafos, es motivo de júbilo para nosotros, y por ello creemos del caso consignar en estas columnas que la candidatura de nuestro compañero para el cargo de concejal por el distrito V de esta ciudad, obtuvo 2,189 votos de los elementos autonomistas republicanos que figuran en la llamada izquierda solidaria, siendo por tanto el señor Tauler uno de los tres candidatos que resultaron victoriosos entre los siete que luchaban en aquel distrito. Permítasenos considerar que el triunfo es señalado, pues hay que tener en cuenta que por la conflagra-



ción de anteriores agrupaciones políticas locales, ocurrida poco antes de las elecciones, los candidatos que en éstas resultaron elegidos lo deben á su mérito personal y á su reputación más que á la acción de los partidos.

Varios casos se dan de concejales y de otros personajes que conocen el arte estenográfico, pero son pocos los que han alcanzado puestos de significación en la sociedad, habiendo sido taquígrafos prácticos. Entre estos pocos recordamos ahora á D. Gabriel Lluch, socio honorario de la Academia de Taquigrafía, y á D. Enrique Prat de la Ribá; aquél que

llegó á escribir 200 palabras por minuto, fué alcalde de Barcelona, el segundo es el actual presidente de la Diputación, y ambos se dedicaron en sus mocedades á la taquigrafía, obteniendo de ella medios de vida



que necesitaban. Pero cuando uno y otro llegaron á ser hombres públicos ya no tenían la taquigrafía como primordial ocupación.

No es este el caso de Tauler, que hace diez años es taquígrafo del periódico *La Publicidad* y aún sigue siéndolo, no habiendo dejado de trabajar más que el día de las elecciones y algunos, muy pocos, anteriores. Es decir que desde el taburete del locutorio en que toma las conferencias telefónicas de Madrid pasará al escaño consistorial, de un salto, que lo es de gigante, á pesar de su baja estatura.

Cuadra muy bien este contraste á su carácter independiente y tenaz que descubrimos en él cuando le conocimos al comenzar sus estudios de la carrera de leyes en la Universidad de Barcelona en 1895, recién llegado de Figueras, su ciudad natal, en cuyo Instituto había terminado aquel mismo año el bachillerato.

La carrera fué poca carga para sus padres, pues Tauler, tomando taquigráficamente apuntes de las asignaturas y editándolos, subvenía á casi todas sus necesidades. Cuando en 1899 entró de taquígrafo en *La Publicidad*, tuvo que suspender sus estudios, pero á los dos años los reanudó haciendo el milagro de no faltar al aula á las ocho de la mañana á pesar de terminar á las tres y media de la madrugada sus tareas en el periódico.

Concluyó la carrera el año 1903, y al siguiente abrió bufete, que le ofrece un risueño porvenir con todo y no contar más que 29 años el abogado, taquígrafo y concejal.

Publicando *La Taquigrafía* el retrato de D. Juan Tauler y las precedentes líneas, en las que la sinceridad no ha dejado resquicio á la adulación, creemos cumplir un deber de información para con nuestros lectores, dada la índole de este periódico, y pretendemos rendir un tributo al taquígrafo á quien ha elegido el pueblo barcelonés en libres comicios para que tome parte en la administración de sus intereses.

## Los honorarios de un taquígrafo por horas

Tomando pie de las manifestaciones contenidas en un número del periódico *Solidaridad Obrera*, que al dar cuenta de una asamblea recientemente celebrada, se lamentaba de no haber podido llevar á ella ningún taquígrafo, como era su deseo, por no acceder á las exigencias de éstos, publica nuestro ilustrado compañero de Madrid, D Felipe Pérez Capo, en la revista *El Mundo Taquigráfico*, un articulito, en el cual, después de rechazar el calificativo que subrayamos, lanzado contra los taquígrafos, dedica un aplauso á los de Barcelona, por no avenirse á trabajar á precios que resultan una remuneración irrisoria de su trabajo con menoscabo del prestigio de la taquigrafía y de los taquígrafos en general.

Agradeciendo la felicitación del colega por la parte que en ella pueda caber á los compañeros de la Academia de Taquigrafía, no creería deber añadir ni una palabra á lo dicho por el Sr. Pérez Capo en su artículo, si no estimase conveniente hacer algunas consideraciones encaminadas á que todo el mundo pueda juzgar lo que representa el trabajo de un taquígrafo.

El vulgo, el que no sabe lo que es la taquigrafía, ó que teniendo de ella alguna noción la desconoce prácticamente, no puede hacerse cargo de lo que significa el tomar una conferencia, un discurso ó una discusión; de ahí que encuentren excesivo el precio que por dicha labor suele pedirse, el cual, según la tarifa establecida en la Academia, es á saber: 60 pesetas la primera hora y 40 cada una de las siguientes, contándose por hora entera cualquiera fracción de ella.

Indudablemente, esta tarifa parecerá muy exagerada á los profanos en taquigrafía, que no se explican cómo puede ponerse un precio tan elevado á una hora de trabajo, y ahí está el error; cada hora de trabajo que es sólo la que se vé, requiere



luego, por término medio, *cinco horas más* para verter las notas taquigráficas á caracteres comunes

Todos sabemos, además, la tensión de ánimo de un taquígrafo cuando sigue la palabra del orador, pues en su trabajo ha de concentrar por entero sus facultades á fin de no perder ni una palabra de las que se pronuncien y esto tampoco puede apreciarlo el que no se ha encontrado en semejante caso.

Conviene también tener en cuenta que, casi siempre, al contratarse un taquígrafo para un acto de esta naturaleza, lo hace contando con llevar un compañero que le ayude en su trabajo,—pues para uno sólo resulta excesivamente penoso sostener todo el peso de un discurso, ó lo que sea, durante dos ó más horas,—con el cual deberá partir, luego, lo que por el mismo perciba, quedando, por consiguiente, reducidos sus honorarios á la mitad de lo estipulado. Tenemos, pues, reducidos ya éstos á 30 pesetas la primera hora y 20 las sucesivas, y calculando en la proporción de *cinco por uno* el tiempo que requiere la traducción, resulta que el *precio efectivo* que percibe el taquígrafo por su trabajo, oscila entre tres y cuatro pesetas hora, lo cual no creo sea ninguna exageración, si se tiene en consideración la índole del trabajo y el esfuerzo mental que requiere.

Hay personas, sin embargo, que se imaginan que un taquígrafo es una especie de autómatas que, dándole cuerda, marcha á la velocidad que le acomoda al que le alquila, sin preocuparse para nada de las innumerables horas que ha debido pasar practicando hasta lograr considerarse apto para tal objeto. Suponen también, que cuando á ellos les acomode han de encontrar una persona dispuesta á prestarles sus servicios á cualquier hora del día ó de la noche, de la misma manera como entran en un bazar y por unas pocas pesetas adquieren un juguete mecánico para entretenimiento de los niños.

A estas personas, lo único que puede

aconsejarseles, es que en lugar de dirigirse á ningún centro taquigráfico, vayan directamente á los encantos, donde, en alguna parada de viejo, encuentren quizás un taquígrafo de *lance*, pues en *buen uso* es casi seguro no lo han de hallar, porque un taquígrafo con todos sus muelles y resortes en perfecto estado, á tales precios *no funciona*.

J. PIGRAU.

---

#### DE COLABORACIÓN

---

### Empleo más usual de la Taquigrafía

---

#### Velocidad necesaria

Es creencia generalizada que la principal aplicación de la taquigrafía es la parlamentaria, y con insistencia digna de mejor causa se sostiene á cada paso, abonándolo, en ocasiones, con algunas de esas precocidades que de tanto en tanto surgen y que sólo atestiguan su propio carácter de tales, que mediante éste ó aquél sistema se puede, en tiempo reducidísimo, aprender este arte-ciencia y adquirir velocidad inverosímil, que cualquiera puede alcanzar sin el menor esfuerzo y que ella es indispensable para su aplicación práctica; sin recordar que con éste ocurre lo que con todos aquellos conocimientos en que se pone á contribución la inteligencia personal, que no es susceptible de igual desarrollo en todos los individuos, y que, así como unos son refractarios á la música, á la poesía, al dibujo, etc., otros lo son á la taquigrafía; y olvidando, asimismo, que por idéntica causa á muy pocos les es dado alcanzar, en propósito alguno, la perfección que todos ambicionamos, sin que á pesar de ello nuestras actividades dejen de encontrar provechosa, útil y lucrativa aplicación, ni dejando de ocupar con acierto el puesto



que á cada uno depara el destino, dentro del medio en que actúa.

Y como esta propaganda perniciosa, á pesar de su inconsistencia, —pues á mi juicio importa tanto como sostener que á cualquiera, sin distinción de capacidad intelectual, se le puede inocular la taquigrafía á la velocidad deseada, (¿virus taquigráfico?) conforme la ciencia médica moderna, por medio de inyecciones hipodérmicas, inocular sus sueros y sus virus á los cuerpos animados por rebeldes que sean, para producir un efecto previsto;—ha hecho camino, á punto de que, cuantos emprendan el estudio de la taquigrafía lo hacen con el propósito único y excluyente de ser taquígrafos parlamentarios ó escribir la velocidad máxima,—que es completamente innecesaria en las aplicaciones más frecuentes del arte,—es del caso poner de manifiesto lo erróneo de semejante empeño.

Ello es como pretender que sólo concurren á las escuelas los que vayan á ellas con el fin de doctorarse y los demás permanezcan analfabetos; siendo así, que, aún cuando esto,—que sólo como hipótesis puede anunciarse,—fuera permisible, siempre resulta que tampoco todos los que se doctoran lo hacen con el máximo de puntos ó clasificaciones, formando estos una insignificante minoría al lado de los que pasan con clasificaciones mínimas ó un término medio apenas suficiente. Sin embargo, son contados los que abandonan sus estudios ó carrera por esta consideración, y menos aún los que realmente se esfuerzan por alcanzar la nota de sobresaliente; mientras que tratándose de la taquigrafía, todos pretenden la velocidad mayor, con un puesto culminante como remate de estudios, y si no vislumbran la posibilidad de alcanzarlos, consideran inoficioso aprender el arte.

Todos los días abandonan las aulas multitudes de jóvenes, unos antes de terminar sus estudios secundarios y otros sin siquiera haber cursado por completo los primarios, y ello no obstante, tanto éstos

como aquéllos, encuentran, sin dificultad alguna, aplicación provechosa para sus actividades y conocimientos por modestos ó rudimentarios que sean, y todos los días se ve descollar á los segundos, mientras que muchos doctores van á engrosar las huestes de los intelectuales vergonzantes, vegetando en posiciones subalternas que no conciben con el título que ostentan.

Es que aquéllos, con un perfecto conocimiento del medio en que estaban llamadas á actuar, han sabido darles aplicación práctica á los escasos conocimientos recibidos, aplicándolos con discernimiento en la medida de las necesidades de ese medio, y así han podido cosechar el fruto total de sus conocimientos é inteligencia; mientras que éstos, por querer volar demasiado alto, incapaces de dominar el ambiente en que se cernían, porque según un verídico axioma inglés, se necesitan tres generaciones ó más para convertir un plebeyo, por adinerado que sea, en *gentleman*, han caído con el estrépito y el fracaso del que mucho abarca...

Obedeciendo á las leyes inmutables de la naturaleza, que imponen la renovación constante de los hombres y de las cosas y su reemplazo por otros más jóvenes ó más modernos, hace poco se han retirado varios jefes de reparticiones públicas, alguno de los cuales, comenzó su carrera desde los peldaños inferiores y fué ascendiendo escalón por escalón, ilustrando, perfeccionando y preparándose para el subsiguiente á medida que iba subiendo;—hasta alcanzar la cima, el rango culminante que le ha proporcionado un retiro honroso y desahogado, como merecido premio de sus servicios.

Pues bien, si ese caballero, que al iniciarse en su carrera, encerraba ya la pasta con que se había de modelar el futuro funcionario público de primera categoría, que sólo necesitaba el retoque de la experiencia y de los méritos contraídos, que le hicieran acreedor á él; hubiera pretendido iniciarse en ese cargo culminante que se le confirió



luego en atención á su competencia bien probada, ¿no se le habría despedido á cajas destempladas malogrando así por entero su futura y brillante carrera?

Esto es lo que merecen los que pretenden escalar de golpe y porrazo las cumbres taquigráficas sin haber hecho su aprendizaje, ni haber pasado por el crisol de la práctica y de la experiencia diaria, que es la que crea los méritos y produce la idoneidad indispensable para ocuparlas.

TOMÁS J. ALLEN.

(Concluirá)

Buenos Aires, Abril 1909.

## CRÓNICAS INCOHERENTES

### Ignorancia no quita pecado

En mi última crónica, sostenía que se necesita un poco de cultura para ejercer la profesión de taquígrafo, y como considero de gran importancia el tema, voy á darle ahora otro golpe, aún á riesgo de que se me tilde de machacón y pesado; pero así como el otro día me compadecía del protagonista de un chascarrillo que cité por venir á cuento, hoy no puedo ser piadoso, pues en estas líneas me propongo realizar una venganza, á pesar de comprender que esta es una acción fea.

En varias ocasiones la Academia de Taquigrafía ha tenido á bien designarme profesor en los cursos que en ella se dan del arte de la veloz escritura, y cada vez me he encontrado con uno, dos, tres, cuatro, cinco ó seis (como diría «Azorín») alumnos que por lo ignorantes, han apurado mi paciencia más de lo decente, haciéndome entrar un coraje que un día ú otro tenía que desahogar. Y como creo que á los demás profesores les ocurre lo mismo, no tengo empacho en convertirme en su Carlota Corday.

Sin duda serían tales alumnos de los

que creen que con sólo saber leer y escribir se puede ser taquígrafo, y que se matriculan á un curso para que les hagan eso, taquígrafos, sin poner ellos nada de su parte. La verdad es que muchas veces no *ponen* porque no tienen nada dentro, ni aún ortografía, y otras veces si algo tienen lo llevan mal puesto..., y no sé qué es peor.

Por consiguiente, con tales muchachos ó adultos, el trabajo de un profesor honrado es ímprobo; ha de empezar por poner lo que no hay y por arreglar lo mal puesto en aquellas inteligencias incultas; y esto además de ser una misión pesada, principalmente porque el *desasnar* no está en el programa del profesor de taquigrafía, trae un gran engorro en las clases haciendo perder tiempo y amolando á otros alumnos que no han menester de enseñanzas primarias.

Desde luego, cuando se explica el procedimiento complementario para escribir los verbos, en el sistema de taquigrafía de la Escuela Catalana, hay que empezar por enseñar lo que son los tiempos y cuando un verbo está usado en uno ú otro. Esta explicación ya la doy resignadamente. Lo que me mortifica y encocora, es tener que explicar, por ejemplo, que las palabras *lugar* y *menester*, no son verbo, las reglas de concordancia y regimen de las oraciones, y el significado de palabras corrientes.

Con las barbaridades y soeces que he oído de los alumnos, que habían ido á la escuela, y «sabían leer y escribir», podría formar un tomo, pero *tomo* el acuerdo de no perder tiempo en semejante nimiedad.

Lo mejor del caso es que tales alumnos son los que hablan despectivamente de la taquigrafía, los que dicen que requiere mucha memoria, y los que intentan á veces coger en un renuncio al profesor. Es preciso ver para creer, lo que se les ocurre á esas inteligencias para entender al revés una regla ó una explicación.

Muchos alumnos de esta especie no terminan el curso, los que lo terminan y empiezan á hacer práctica para ser taquígrafos, pronto tiran los bártulos, y si son tena-



ces y aplicados resultan unos taquigrafos como el melonero del otro día.

Uno, muy torpe, se me acercaba muchas veces á hablar terminada la clase y me decía que si no había contestado bien era por *falta de ignorancia* pero que estudiaría y se fijaría. Siempre se excusaba con aquella frase cuyo significado declaro que no comprendo. Dí lecciones particulares á otro, hombre ya de unos 35 años, bajo y rechoncho, que era maestro de capilla y compositor y que, cansado de *músicas*, quería ser taquígrafo. Pronto me convencí de que había nacido para el arte de Orfeo y no para nada que se refiriera á las letras, pues ni tenía noción de muchas palabras corrientes ni me entendía de nada. Y como yo soy algo aficionado á la música, á los pocos días pasábamos la hora de la clase dándome él explicaciones sobre armonía y contrapunto, para lo cual con líneas adicionales trazadas á mano convertíamos en pentágrama las paralelas del encerado.

No es que pida yo inteligencias superiores para el estudio de la taquigrafía, nada de eso; sólo pido buena enseñanza primaria, que es lo menos que se puede pedir; y eso es lo que según dicen malas lenguas no se dá en algunos centros docentes de España. En este caso la culpa no es toda de los alumnos.

Nadie crea por lo dicho que yo detesto á todos los alumnos y que no tengo gusto en enseñar taquigrafía; todo lo contrario, les aprecio mucho y tengo gran satisfacción en enseñarles. Algunos que se distinguen por sus aptitudes me han hecho observaciones muy atinadas.

Tengo observado que las señoritas que estudian la taquigrafía tienen por lo general buena instrucción primaria. A mi me gustan las señoritas...; me gusta enseñarles, la taquigrafía. No ha mucho tiempo dí un curso de varones al que asistía una señorita; ésta, bien parecida, muy simpática é inteligente les daba cien vueltas á aquellos la mayoría torpes y todos feos.

PELAYO COSTA.

## Academia de Taquigrafía de Barcelona

### Sesión del 29 de Abril de 1909

Abierta á las diez de la noche la sesión mensual de primera convocatoria, bajo la presidencia de D. Rafael Cardona, leyó el secretario el acta de la anterior, que fué aprobada sin discusión.

A instancia del presidente, dieron cuenta los Sres. Sargatal y Puigjané del estado de los cursos que dirigen, manifestando el primero que tiene explicadas todas las *terminaciones* y que sus alumnos siguen mostrando afición á la taquigrafía, y el segundo, que sólo le resta hacer dar un repaso general á sus alumnos para presentarlos á examen. Hizo presente también el Sr. Puigjané que algunos de los matriculados á su curso no podían asistir á la clase porque á la misma hora de ésta tenían otra ocupación y que, á ruego de los mismos se puso de acuerdo con el Sr. Sargatal, para que pasaran al curso de éste, que se da á hora cómoda para dichos alumnos, como así lo hicieron.

El presidente dió cuenta de que por haberse disuelto la «Lliga pera la defensa de Barcelona», han sido devueltas á la Academia las 25 pesetas con que contribuyó á la constitución de aquel organismo.

Habiéndose encargado el tesorero de la Academia de todo lo referente al retrato del Sr. Orellana que se ha de colocar en el salón de sesiones, el presidente rogó al señor Muset que diera noticias sobre el estado del asunto. Manifestó el tesorero que el retrato estaba casi terminado y que esperaba se lo entregaran dentro de dos o tres días.

A este propósito, recordó el presidente que en breve ha de celebrarse la velada necrológica que se acordó dedicar al señor Orellana, y aprovechó la ocasión para invitar á todos los señores socios á que contribuyan con sus trabajos al mayor esplendor del acto.



Leyó después el tesorero el estado de fondos de la Academia, correspondiente al primer trimestre del año actual, y fue aprobado por unanimidad.

El Sr. Sargatal formuló una moción encaminada á que se adquirieran por la Academia todas las obras de taquigrafía que se publiquen, tanto si se consideran buenas como si se tienen por malas, para que los socios puedan formar en todo tiempo cabal concepto del movimiento bibliográfico del arte en España y enterarse de los perfeccionamientos que en él se vayan introduciendo. Hizo notar también la conveniencia de adquirir algunas obras extranjeras de taquigrafía, que faltan en la biblioteca de la Academia.

Contestóle la presidencia manifestando que ya en una de las sesiones anteriores se había tomado un acuerdo análogo al que se proponía y que se facultó al Sr. Elías como persona peritísima en bibliografía taquigráfica, para que formara una lista de las obras que á su juicio debían adquirirse, para que el tesorero cuidara de comprarlas.

Dijo entonces el Sr. Muset que en efecto el Sr. Elías le había ya mostrado una lista de las obras cuya adquisición consideraba necesaria, habiéndole él manifestado que sería mejor las comprara directamente, y que le abonaría inmediatamente su importe.

Intervino también en la discusión el Dr. de Cots, haciendo algunas manifestaciones respecto á la conveniencia de no descuidar tan interesante asunto. Por no estar presente el Sr. Elías, no se pudo saber si había comprado ya algunas obras y se acordó que, caso de no haberlo hecho, se le recomiende el asunto, por considerarlo de gran interés para la Academia.

Se levantó la sesión á las once menos cuarto

## Noticias

El día 11 del corriente, á las nueve y media de la noche, se constituyó en la Academia el tribunal compuesto por los señores D. Rafael Cardona, D. Juan Elías y D. Pelayo Costa, para proceder á la celebración del primer concurso denominado preliminar, convocado para dicho día y hora.

Para tomar parte en el mismo se inscribieron los siguientes señores: D. Ramón Moya, D. José Ramis, D. Augusto Bruix, Srta D.<sup>a</sup> María Luisa Tejerina, D. José Oller y D. Enrique Oliver.

El secretario del Tribunal, Sr. Costa, dictó durante cinco minutos á los concursantes, á una velocidad de 56 palabras por minuto, y luego aquéllos tradujeron verbalmente lo escrito. El texto fué un tema del discurso pronunciado por el diputado Sr. Romero en el Congreso, el día 20 de Enero último, tratando del reglamento provisional para la aplicación de la ley de alcoholes.

Acto seguido se dictó durante otros cinco minutos un texto continuación de aquel discurso, á una velocidad media de 61 palabras por minuto.

Los concursantes tradujeron por escrito el texto, y el tribunal, después de examinar sus trabajos, acordó aprobar á todos, los ejercicios y apreciar su bondad relativa consignando el siguiente orden de mérito: 1.º, Srta. Tejerina; 2.º, Sr. Oliver; 3.º, Sr. Bruix; 4.º, Sr. Oller, 5.º, Sr. Ramis y 6.º, Sr. Moya.



La Academia convoca á sus socios á un nuevo concurso de los llamados preparatorios, para el 30 de Junio próximo, á las nueve de la noche.

Los que deseen tomar parte en el mismo, deberán solicitar su inscripción por todo el día 26 del mismo mes.

Las bases á que este concurso deberá



sujetarse, se hallan de manifiesto en la Secretaría de la Academia



El consejo directivo de la Academia de Taquigrafía ha señalado el día 12 de Junio próximo para la velada necrológica que dicha entidad acordó celebrar en honor de D. Enrique L. Orellana.

Por indisposición de uno de los señores socios que presentará un trabajo á dicha sesión no ha podido ésta celebrarse dentro del corriente mes, como estaba anunciado.



Algunas sociedades estenográficas francesas, se proponen organizar para fines del corriente año, una exposición relativa á todas las aplicaciones de la taquigrafía fonética en la enseñanza primaria. Las materias que comprenderá dicha exposición, son: trabajos de profesores y alumnos, publicaciones, revistas, cuadros y material escolar.

Para clausurar el certamen se celebrará una sesión, en la que se distribuirán los premios adjudicados.



El ministro de Justicia del reino de Sajonia, por decreto de 1.º de Diciembre último, dispuso que en adelante los secretarios de los tribunales deberán conocer la taquigrafía Gabelsberger. Además se les exige el conocimiento y práctica de la máquina de escribir.



Acaba de inventarse en Francia, según noticias, una nueva máquina que permite escribir en letras sueltas ó por sílabas, á voluntad. Tiene, además, la ventaja de pasar automáticamente de una línea á otra, colocando por sí sola un guión al final de ésta, cuando al llegar á dicho punto queda alguna palabra partida.

Afirma el inventor que una persona que no haya tocado jamás una máquina de es-

cribir, puede mecanografiar con aquélla á razón de cien palabras por minuto, después de algunos meses de práctica.



En Alemania existen 137 ciudades que han dado á una de sus calles el nombre de Gabelsberger, inventor de la taquigrafía en aquel país.

En la misma nación se publican 133 periódicos de estenografía.

Estas dos noticias bastan para demostrar la importancia que en Alemania se concede á la taquigrafía.



Leemos en *La Plume Sténographique de France*, que el rey de Italia es un entusiasta de la máquina de escribir, y que tiene una para su uso particular, en la que escribe personalmente su correspondencia privada.

También la reina Elena es una serviente mecanografista y, como su augusto esposo, trabaja en una «Underwood», que domina maravillosamente en su parte mecánica, hasta el punto de haber emprendido hace poco, ella misma, la reparación de dicha máquina y de la del Rey, habiendo llevado á cabo su empresa con feliz éxito.

El Papa Pío X demuestra asimismo gran interés por todo lo que á máquinas se refiere, y su secretario de Estado, el cardenal Merry del Val, escribe continuamente á máquina con una «Underwood» y una «Hammond», que tiene para su uso, hasta el punto de que no se sirve de la pluma más que para firmar los documentos.

El número de máquinas de escribir que se utilizan en las dependencias ministeriales de Italia, es considerable.



Leemos en *El Mundo Taquigráfico*, que el cuerpo de taquígrafos de la Asamblea filipina en esta legislatura, lo forman los señores Félix, Magpantay, La O, Seguera, Pastor, Lacsín y de la Rosa; todos filipinos.



---

---

**FÁBRICAS FRANCESSES DE ACCESORIOS PARA  
MÁQUINAS DE ESCRIBIR Y DUPLICADORES**

---

PAPEL CARBÓN "OMEGA," bañado por medio de procedimientos nuevos que dan una intensidad muy grande y larga duración.

CINTAS Y TAMPONES "PERFECT." Son las que todo el mundo toma por modelo.

PAPEL CERA PARA CLICHÉS. Con él se obtiene una perforación ideal.

TINTAS PARA DUPLICADORES. Sin grasa y de brillantes colores.

PLUMAS ESTILOGRÁFICAS.-PLUMAS CON DEPÓSITO, á precios sin competencia.-Hay 100 modelos existentes.

---

VENTA SÓLO A LOS AGENTES. - PRECIOS DE FABRICA

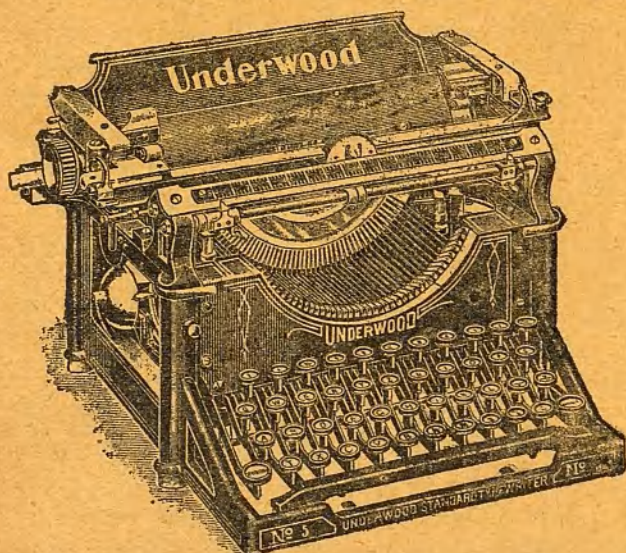
---

**RAVEAU Frères, 52, Faubourg - Poissonnière -- PARIS.**

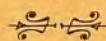
*Teléfono 133-84*



Máquina de Escribir  
**UNDERWOOD**



**Escritura visible**



**Cinco años  
de  
garantía**



**GUILLERMO TRUNIGER. ☉ Balmes, 7. ☉ BARCELONA**

---

**Academia Mercantil Moderna**

---

Montada á la altura de sus similares establecida en el extranjero

**Calle de la Princesa, n.º 13, pral. - Barcelona**

**Por 5 pesetas al mes puede Vd. estudiar:**

Teneduría (partida doble) Teneduría (novísimo sistema numérico automático), Cálculo, Caligrafía, Inglés, Francés, Taquigrafía, Mecanografía.

**Clases de 8 á 11 noche.**